

ROBINSON, Clinton D. W. (1984): *Phonologie du gunu, parler yambassa (langue bantone du Cameroun)*. Bibliothèque de la Sela, 95, 92 pp.

El libro de Robinson, que reseñamos brevemente aquí, tiene el mérito de describir una lengua sobre la que no se había publicado un estudio que se pudiera calificar, con rigor, como científico: describe la variedad hablada en el norte del dominio lingüístico gunu, ausente de todos los estudios y bibliografías recientes¹. Sin embargo, presenta, como todos los trabajos de este tipo, insuficiencias y errores diversos: deja problemas sin resolver o mal resueltos, además de plantear otros por sus presupuestos teóricos.

La extensión, más bien reducida de esta obra, no impide que el autor trate de diversos aspectos relativos a la fonología del gunu: sus 92 páginas constan de ocho partes, además de una bibliografía (dos páginas) y un índice. La introducción da cuenta de la situación geográfica del complejo lingüístico tradicionalmente llamado yambassa (A 62) desde M. Guthrie (1953), e intenta dilucidar el grado de coincidencia (o de coextensión) que pueda existir entre los términos yambassa y gunu. Concluye el autor, como otros a los que cita (pp. 12-13), reservando el término gunu para la descripción lingüística de la variedad del norte; yambassa sería más bien un rótulo más amplio, de carácter administrativo o etnológico. Habría que señalar, sin embargo, que frente a esta diferenciación, parece existir, entre los nativos, una interpretación que equipara los dos términos mencionados: el dominio lingüístico gunu comprendería a la vez los bé.gùnù bá câ (los gunus que dicen câ) al norte y los bé.gùnù bá mmâlá (los gunus que dicen mmâlá) al sur. Según esta división el dominio gunu cubriría toda la «zona» yambassa y dentro de él se distinguirían los dos grupos ya señalados (câ / mmâlá) según el modo de expresar el «digo que»

¹ Cfr., en este sentido, BASTIN, Y. (1975): *Bibliographie bantoue sélective, Africana Linguistica*, MRAC. De hecho, el único autor que hace algún tipo de estudio detenido sobre el yambassa (gunu) (A 62) es M. GUTHRIE (1953): *The Bantu Languages of Western Equatorial Africa*, O.U.P. for I.A.I. (págs. 36-39) y (1967-1971) *Comparative Bantu*, Farnborough, Gregg Press (4 vols.: vol. 2, páginas 32 y sigs.).

español (el «je dis que...» francés). En todo caso, como concluye el autor (p. 14), son necesarios estudios más profundos y de todo tipo para conocer mejor esa zona en todos estos aspectos: etnológico, lingüístico, etc.

En la segunda parte de la introducción el autor presenta el método (pp. 14-17) y el corpus, abundante (pp. 17-18) que usa para su trabajo descriptivo. A pesar de su brevedad, el aparato teórico tiene una importancia fundamental —como es de imaginar—, ya que organiza toda la obra: la presentación de los datos y su descripción. Robinson establece como unidad descriptiva lo que llama «unité lexicale», es decir, el radical léxico (p. 15), a partir de criterios que considera específicos a la lengua gunu. Ello viene a decir que la elección del radical léxico está justificada en los datos específicos de la lengua y se funda en los supuestos teóricos ya aludidos (Bouquiaux 1970, ER 74 du CNRS, Pike 1974, etc.). Consideraremos brevemente esta elección a la luz de las inadecuaciones que aparecen a lo largo de la descripción que hace del sistema fonológico del gunu.

Los capítulos 2 y 3 constituyen la aportación fundamental de la obra: en ellos se describe el sistema fonológico y tonológico del gunu respectivamente. El autor establece un sistema de 16 consonantes: b, c, d, f, g, h, k, l, m, n, ny, ŋ, p, s, t, j, y de siete vocales repartidas en tres series, según las restricciones que imponen los procesos de armonía vocálica: una serie cerrada que comprende: i, e, u; una serie semicerrada que incluye: o, y una serie abierta que incluye: ε abierta, a y o abierta. Las vocales y la nasal silábica (el prefijo nominal de clase 9/10) pueden llevar tono alto (´) o bajo (˘), dándose el fenómeno de falla tonal en el sistema. Así descrito, el sistema fonológico refleja de manera adecuada la realidad lingüística del gunu —aunque discrepemos del autor en lo que respecta a la serie de /o/. Sin embargo, los datos que ilustran las oposiciones fonológicas, es decir, que dan cuenta de sistemas, presentan en muchos casos errores e incluso contradicciones. Recogéremos, como prueba de nuestra observación, algunos casos de transcripciones incorrectas: *báká* ‘cucharra’ / *bòkó* ‘ardilla’ (en vez de *mbáká* / *mbòkó*) (p. 52); inadecuadas: *tòmbóò* ‘joven’ (p. 25) como forma para un radical, *dòmbó*, que puede también realizarse como *ge.tòmbó* en clase 7, *ù.dòmbó* en clases 1 y 3, etc.; contradictorias: *n.cò* ‘elefante’ (página 53); *n.kàno* ‘historia’ (p. 52) frente a *nyànyá* ‘casa’ (pp. 31, 33...); *nyómá* ‘año’ (pp. 29, 31...), donde el autor nota el prefijo nasal homorgánico /n/ de clase 9/10 delante de las consonantes orales pero no así delante de las nasales (comparárese *n.nyànyá*; *n.nyómá*). Estos errores de presentación y, por lo tanto, de descripción de datos se deben manifiestamente a la no inclusión, dentro del trabajo descrip-

tivo, de los prefijos nominales y verbales. Por lo tanto, estas incorrecciones, que no son las únicas dentro del texto (véase el radical, también de clase 9/10: *itè* 'patata' (p. 25) en vez de *n.gitè*, etc.), abogan por la descripción de las lexías, es decir, de formas que incluyen a un prefijo nominal o verbal y un radical, en vez de las llamadas «unités lexicales».

Otros errores, también debidos a los supuestos teóricos del autor, aparecen en la descripción del sistema vocálico. La ausencia de los afijos en la descripción puede provocar dudas en lo que respecta a los rasgos de algunas vocales, sobre todo medias: /e/, /o/. El autor considera, por ejemplo /o/ como semi-cerrada (¿por qué no semi-abierta?) (p. 55). De hecho, el sistema vocálico del gunu comprende sólo dos series de vocales según la armonía vocálica: una cerrada, que incluye a: i, e, o, u; y la otra abierta, que comprende: ε, a, ɔ. La presencia de /o/ en las dos series contemplada por el autor en los ejemplos que aduce: *gódà* 'atar'; *gónà* 'plantar' (p. 27); *gólà* 'moler' (p. 29); *hò.ómà* 'lugar' (p. 76); etc., no se da en realidad dentro del gunu. Las vocales /o/ y /e/ forman una serie aparte, igual que ciertas consonantes /t, p, k/ sobre todo, que el autor se afana en presentar en posición inicial: son fonemas de distribución defectuosa. Aparecen en posición inicial sólo después de tener lugar los procesos de armonía vocálica y asimilación, como se puede observar en estos ejemplos:

- a > [o] ante /o/: /mà. + pídò/ [mòpídò] 'estaño'.
/à + pòlò/[òpòlò] '(él) agujerea'.
- a > [e] ante /e/: /mà + ésù/ [mèésù] 'axilas'.
/à + bèlè/[èbèlè] '(él) miente'.
/à + gídè/[ègídè] '(él) golpea'.

Tanto en los prefijos nominales como en los prefijos verbales sólo la vocal /o/ llega a realizarse como [u] por armonía vocálica o por disimilación; así en /mò.ònó/ [mù.ònó] 'niño'; /go.bolo/ [gù.bolo] 'tomar prestado'; /go.pòlò/ [gù.pòlò] 'agujerear'. Los radicales en los que el autor pretende ver una /o/ cerrada se prestan a variaciones como las anteriores si les añadimos afijos: *gù.gúdìniè* 'hacer atar para' (de *gò.gódà* 'atar'); *gù.gùnìniè* 'hacer plantar para' (de *gò.gónà* 'plantar'); *gù.gùlìniè* 'hacer moler para' (de *gò.gólà* 'moler').

Por las mismas razones el autor no recoge, en el capítulo 3, los tonos altos que se dan en algunos prefijos nominales de clase 7/8 y 19/6.^a, así como aparece en: *gε.bεcà* 'arco', *bε.bεcà* 'arcos'; *e.bembe* 'rana', *mó.bεmbε* 'ranas'; son tonos flotantes que se fijan en la vocal del prefijo: —*bεmbε*; etc.

Dentro del estudio de las consonantes llama la atención el tratamiento de las secuencias 'nasal + oral' (nt, mb, nd, etc.), por parte del

autor: las considera como fonemas únicos, seminasales. Este problema es de difícil solución y exige estudios más afinados, y no sólo en el caso del gunu². Dentro de esta lengua algunos hechos parecen dar pie a una interpretación de estas secuencias como bifonemáticas: así en *n.tɛmɛ* 'campo': *ɛ.nɛ.n.t ɛmɛ* (diminutivo); *n.kàno* 'historia': *ɛ.ɲá.n.kàno* (diminutivo), etc., donde la nasal aparece aislada en la reduplicación parcial de las formas diminutivas (*nɛ.*, *ɲá*); a esto habría que añadir la presencia, en la lengua, de oposiciones del tipo: *mbóà* 'perro' / *mmóà* / 'aso pescado dentro de hojas' / *bòà* 'cubre'. En todo caso son necesarios estudios más detallados para determinar de manera definitiva la naturaleza de estas secuencias³.

Los capítulos, más breves, dedicados al estudio de la sílaba (cap. 4), la demarcación (cap. 5), la entonación (cap. 6) y el discurso rápido (la elisión) (cap. 7), presentan datos y resultados interesantes, aunque, dada la complejidad formal de las nociones tratadas se necesitarían otros estudios para llegar a resultados que se puedan tildar de definitivos. Se echa de menos la inclusión de los préstamos (del inglés, francés, etc.) que podrían ayudar a un mejor estudio de la sílaba e incluso de la armonía vocálica dentro de la lengua gunu; la llamada fonología natural nos parece más esclarecedora en estos casos⁴.

En la última parte (cap. 8) el autor concluye la obra con consideraciones teóricas. Señala la existencia de criterios y métodos de descripción con referencia a los elementos del nivel fonológico «inferior» (fonema, tonema), pero no así para los de nivel «superior».

A pesar de los fallos señalados —normales por lo demás en este tipo de trabajo— y que, confiamos, el autor subsanará en estudios posteriores a la luz de nuevos datos, el libro no pierde nada de su mérito y de su interés, el libro no pierde nada de su mérito y de su interés: es de alabar la labor del autor y como locutor (nativo) de la lengua gunu agradecemos profundamente su trabajo. Los problemas teóricos implicados en la elección, por parte del autor, de la llamada «unité lexicale», quedan sin una respuesta teórica definitiva por nuestra parte. Sin embargo, los datos aducidos en la obra abogan inequívocamente por el estudio de lexías en vez de radicales léxicos: la inadecuación

² Es lo que señala HERBERT, Robert K. (1986): *Language Universals, markedness theory and natural phonetic processes*, Mouton de Gruyter. El autor trata a lo largo de más de 200 páginas estos hechos en varias y diversas lenguas, dejando sus conclusiones abiertas a futuras investigaciones (observa, en general, que, por lo menos, «en la base» estas secuencias son bifonemáticas).

³ Cf. MEEUSSEN, A. (1967): «Bantu Grammatical Reconstructions», *Africana Linguistica*, III, págs. 79-121, y GREENBERG, J. H. (1951): «Nasal and vowel harmony in Bantu languages», *Zaire*, V, 8, págs. 813-820, para otras interpretaciones de estas secuencias.

⁴ Habría que señalar, sin embargo, que el autor incluye a pesar de todo algún préstamo, así *lede*, «pan» (del inglés *bread*) (p. 25).

descriptiva se explica toda en esto. Por otra parte, se podría simplemente preguntar —en este momento en que los estudios se caracterizan cada vez más por su proyección tipológica y por los universales— qué y cuántos argumentos formales justifican la adopción de una unidad lingüística —sea ésta real o meramente teórica— como marco descriptivo o, en general, qué criterios justifican una u otra descripción de una lengua y lo «específico» a esta lengua que puedan ser dichos criterios ⁵.

THÉOPHILE AMBADIANG

JUNYENT, M. Carme: *Les llengües d'Àfrica*. Barcelona, Edit. Empuries, 1986. 140 pp.

Este pequeño volumen contiene los conocimientos más fundamentales sobre la lingüística africana, presentados por una joven profesora, María Carme Junyent, formada en las Universidades de Marburgo y Colonia. Va precedida la obra de una breve historia de la lingüística africana y a continuación expone con claridad las distintas clasificaciones de estas lenguas, hasta llegar a la de Greenberg, de la cual hace un certero análisis y crítica, deteniéndose en el carácter innovador de la existencia del grupo nilo-sahariano.

Estudia después las principales características de las lenguas africanas, haciendo referencia a los *cliks*, y con un exhaustivo análisis de los tonos con explicación de la diferencia entre el tono y el acento de intensidad y de cantidad, todo ello avalado con pentagramas musicales. En cuanto a las clases nominales, se atiende a la clasificación de Meinhof y se extiende tratando de la derivación verbal, y más adelante explica el típico fenómeno africano de los «ideófonos».

La segunda parte del libro, dividida en cinco capítulos, estudia aspectos socio-lingüísticos. El primero de estos capítulos, denominado «Lengua e Historia», se refiere a las aportaciones de la lingüística al conocimiento de los distintos estadios de la historia de África y la

⁵ Para consideraciones más generales sobre el gunu señalamos nuestros: *La categoría del «género» y las clases de nombres comunes en gunu y en español* (tesina mecanografiada), Universidad Complutense, 1986 (300 págs.); «El sistema de clases nominales del gunu» (en esta revista), y, en colaboración con el profesor A. QUILIS: «El sistema fonológico del gunu, variedad de Bákòà», de próxima publicación (en francés) en los *Travaux de l'Institut de Phonétique de Strasbourg*, además de nuestro artículo «La importancia de la morfología y de la fonética en la descripción fonológica», de próxima publicación, en el que están más detenidamente estudiados todos los problemas aquí considerados.